

ESTANDARTE DE LA CRUZ GLORIOSA, DEL TRIUNFO Y DEL REINADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA



Este estandarte es el Estandarte del Triunfo de los Sagrados Corazones Unidos en la Cruz. No solo es un símbolo, sino que es una predicción profética, porque al ver esos colores: azul y blanco, vemos el Triunfo de la Inmaculada y el Triunfo de la Eucaristía. Este estandarte nos lleva al Reinado de la Eucaristía que trae la Inmaculada. Ya Jesús está anunciando que llega ese Reino y por eso, en la parte superior del estandarte dice:

“Ya estoy llegando”.

Pero en la parte inferior está ese ejército redimido que contesta:

*“¡Ven, Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús,
con el Doloroso e Inmaculado Corazón de María, ¡nuestra Madre!”
Amén.*

El Estandarte del Ejército Mariano representa la lucha, la peregrinación, la conquista, la guerra espiritual. El Estandarte del Triunfo representa el triunfo, la venida, el cumplimiento de las profecías.

12 de enero del 2019 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

Los Dos Estandartes son los anunciadores de la llegada del Reino del Corazón Eucarístico de Jesús

Apóstoles de mi Doloroso e Inmaculado Corazón, mi ejército, les ayudo a profundizar en el gran Misterio que se encuentra en los dos Estandartes de mi Apostolado. Los Estandartes son las banderas de mi Ejército militante.

El Estandarte rojo y blanco manifiesta en sí mismo lo profetizado por san Luis de Montfort:

- la Cruz y el Rosario,
- sus colores de realeza y de martirio,
- y la inscripción *“Ejército Militante Mariano”*.

Este Estandarte es, en sí mismo, la señal de que mi Ejército es un ejército de almas víctimas que, con las armas de la oración y del sacrificio, conquistan almas para mi Hijo Jesús.

El Estandarte de la Cruz Gloriosa es el Estandarte del Triunfo (Ap 5,5); es el Estandarte de la Inmaculada; es el Estandarte de la Sagrada Eucaristía.

La Cruz Gloriosa representa el Reino del Corazón Eucarístico y el Triunfo de María Inmaculada, es el Estandarte de los apóstoles del Reinado del Cordero de Dios.

En mis dos Estandartes están impresos nuestros Sagrados Corazones Unidos por el Amor, Unidos por la Cruz, unidos por el santo Rosario, unidos en la Sagrada Eucaristía.

Estos dos Estandartes dados a esta Obra Magna de nuestros Sagrados Corazones, a través de esta pequeña víctima, son los anunciadores de la llegada del Reino del Corazón Eucarístico de Jesús que viene a través del Triunfo de mi Doloroso e Inmaculado Corazón.

Los invito a abrir sus corazones, ya que viviendo mis Últimos Llamados de Amor me permiten triunfar en ustedes.

Oren, oren con el corazón y decídanse a vivir con amor estos Últimos Llamados a la conversión.

Con amor maternal los bendigo.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. *Amén.*
Ave María purísima, sin pecado original concebida.